

Los superventas «juegos del hambre» comparten estantería con clásicos como el «Quijote» adaptado por Pérez-Reverte o los cuentos de siempre (Dickens,

Poe, Twain). Sin olvidar personajes que no ven ni tres en un burro o la pequeña heroína creada por el Nobel Modiano. La oferta infantil y juvenil es infinita



EL HOMBRE QUE CONTABA HISTORIAS
VARIOS AUTORES
Ilustraciones de Esther Saura Múzquiz. Varios traductores. Gadir. Madrid. 128 págs. 16,50 euros. A partir de once años.

Merece la pena, a todas las edades, leer esta antología. El subtítulo de *El hombre que contaba historias* (que en la ilustración de Esther Saura Múzquiz es un viejo pescador con barbas y que fuma en pipa) es el siguiente: *Cuentos de Defoe, Dickens, Stevenson, Wilde, Poe, Twain, O. Henry y London*. Cuentos todos breves. La brevedad, como una tirana, convierte al escritor en un atento centinela de cada palabra y de cada mínimo movimiento del argumento. Y, así, estos cuentos deslumbran ya desde sus primeras líneas: el de Dickens (*El velo negro*), por la precisa descripción de la noche de invierno; el de Stevenson (*El barco se hunde*), por un diálogo inicial que «obligará» a seguir leyendo: el primer oficial irrumpe en el camarote del capitán para informarle de que el barco se hunde. «-Muy bien, señor Spoker -dijo el capitán-, pero esa no es razón para ir por ahí sin afeitarse.»



DON QUIJOTE DE LA MANCHA
MIGUEL DE CERVANTES
Edición escolar de la Real Academia Española. Adaptado por Arturo Pérez-Reverte. Santillana. Madrid. 592 págs. 10,95 euros. A partir de doce años.

Son lógicas las reticencias ante cualquier intervención en una obra como el *Quijote*, siempre existe el miedo de la adulteración, de que se deshilache la esencia. Sin embargo, en el prólogo a esta nueva edición escolar a cargo de la Real Academia Española, Arturo Pérez-Reverte se dedica precisamente a desgarnar y explicar el proceso de adaptación que ha seguido, y así se advierte una delicadeza extrema en el respeto al texto original (fidelidad que queda contrastada a lo largo de la lectura).

Se ha realizado una «calculada labor de poda» que retira las digresiones y relatos insertos en la trama principal y que pueden distraer o minar la eficacia que pide el lector escolar actual. El resultado, una edición mimada y muy satisfactoria.

El primer superhéroe con gafas

En la línea de *Las gafas de ver*, un libro lleno de humor y publicado hace unos meses, La Fragatina edita un nuevo título de Margarita del Mazo y recupera a Carlitos como protagonista. Carlitos es muy bajito, lleva gafas y le fascina contemplar el vuelo de las moscas. En esta entrega, decide convertirse en superhéroe. Para ejecutar los detalles cuenta con su amigo Miguelón, felizmente experto en superhéroes. Carlitos hace ejercicio y encuentra el traje perfecto.

Junto al humor y la calidez del personaje y sus hazañas, destaca en este libro (y también en *Las gafas de ver*) una imbricación poco corriente entre el texto y la imagen, que se sostienen y acompañan sin fractura alguna, como una sinfonía bien armada.

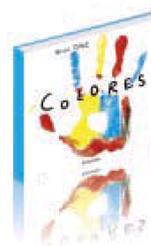
CARLITOS SUPER M MARGARITA DEL MAZO
Ilustraciones de Guridi. La Fragatina. Fraga. 36 páginas. 14,50 euros. A partir de seis años.



LA ISLA DEL TESORO
ROBERT L. STEVENSON
Ilustraciones de Jordi Vila Delclòs. Trad. de María Durante. Prólogo de Fernando Savater. Anaya. Madrid. 320 páginas. 14,50 euros. A partir de doce años.

Aunque no gozaba de buena salud, la afición de Robert L. Stevenson (Edimburgo, 1850-1894) fue viajar. *La isla del tesoro* se publicó en 1883. Es difícil, dada la brevedad de estas líneas, escoger en qué lugar detenerse ante el universo que este libro encierra. Muchos son los aspectos literarios que lo convierten en una obra maestra, pero no es un relato que necesite de análisis para resaltar su valor. Es, simplemente, un libro que «acontece». Basta con pasar las páginas y dejarlo suceder.

En el prólogo de esta bellísima edición, Fernando Savater califica con acierto a la *Isla del Tesoro* como «vagabunda». Permítase el lector a sí mismo aliarse con ella y deleitarse al escuchar (o al escuchar de nuevo) la cantinela del viejo bucanero: «¡Yujujú, y una botella de ron!»



COLORES
HERVÉ TULLET
Kókinos. Madrid. 68 páginas. 13 euros. A partir de tres años.

El francés Hervé Tullet es considerado un maestro de los libros interactivos. Suyos son algunos títulos ya de referencia (y también publicados por la editorial Kókinos) como *Cinco sentidos*, *¡Soy un bloop!*, *Sin título* o *Un libro*. Incluso, Tullet ha realizado una intervención de arte infantil en la londinense Tate Modern.

En *Colores* se le proponen al niño acciones que tendrán su consecuencia al pasar la página, creando un efecto de verdadera magia. Se le pide que presione una pequeña mancha gris, y aparecen otras manchas de colores. Que agite fuerte el libro y, al pasar la página, los colores aparecen todos mezclados.

Este libro sorprende al lector adulto y tiene una gran capacidad de conexión con el lector niño.



CATHERINE
PATRICK MODIANO
Ilustraciones de Sempé. Traducción de Miguel Azaola. Blackie Books. Barcelona. 96 páginas. 17 euros. A partir de ocho años.

«Y ahora, señora Vida, a vernos las caras», decía cada mañana el padre de Catherine Certitude mientras se hacía el nudo de la corbata. Estas palabras reflejan el sentido general de este libro infantil del Premio Nobel 2014 Patrick Modiano. Es un relato que se asemeja a la «señora Vida» por el ritmo muy ágil y porque permite que se cuele la complejidad de lo real (los trapicheos del padre, la ausencia de la madre) a través de la mirada sencilla y elocuente de la niña.

Modiano suele atender a los símbolos en su escritura, y en esta historia infantil les otorga un hermoso significado a las gafas que llevan tanto Catherine como su padre. Al ponérselas, no queda más remedio que enterarse de todo y ver las cosas como son. Pero uno siempre puede quitárselas un momento y abstraerse por un rato.

TEXTOS:
PALOMA TORRES